



**Si confesamos nuestros pecados,
Dios, . . .nos los perdonará
y nos limpiará de toda maldad.**

1 Juan 1:9 (NVI)

Jeremías, el profeta

Jeremías 18; 25:11-12; 29

“La ciudad de Jerusalén va a ser destruida”, dijo el profeta Jeremías. “Y el pueblo va a ser capturado”.

El pueblo de Judá había dejado de servir al Dios verdadero. Ellos adoraban ídolos y habían hecho mucho mal contra Dios. Cuando escucharon el mensaje de Dios, no arrepentieron ni cambiaron.

Dios quería lo bueno para ellos, por lo que envió a varios profetas para animarles a regresar a Dios y obedecer Su palabra, pero ni los reyes ni el pueblo hicieron caso.

“Como barro en las manos del alfarero están ustedes”, dijo Jeremías. “Si se arrepienten, Dios les hará bien. Si no cambian, la destrucción viene para este lugar”.

Por muchos años, Jeremías enseñó al pueblo y les llamó a arrepentirse con ejemplos, ilustraciones y avisos de que el juicio de Dios venía. En lugar de cambiar, metieron a Jeremías en la cárcel y lo trataron mal.

Como no se arrepintieron y siguieron en su mala forma de vivir, finalmente Dios envió soldados de Babilonia para destruir la ciudad de Jerusalén y el templo de Dios, y llevarse al pueblo a otro país. Fue algo muy triste para ellos.

Pero Dios no se olvidó de ellos. Después de 70 años, empezó a traerlos otra vez a Jerusalén para cumplir Su promesa de salvar a la familia de Abraham y a nosotros también.



¿Qué descubrimos?

- Jeremías avisó al pueblo que Jerusalén iba a ser _____.
CONSTRUIDO BONITO DESTRUIDO
- Jerusalén iba a ser destruido porque el pueblo _____.
ADORABA ÍDOLOS SE HABÍA OLVIDADO SE BURLABA
- Jeremías dijo que Israel era como _____ en las manos del alfarero.
PLATOS BARRO AGUA
- Dios no _____.
OLVIDÓ SUS PROMESAS HIZO NADA SE ACORDÓ DE ELLOS

¿Hay algo que necesito cambiar para obedecer a Dios?



**Si no hay
arrepentimiento viene
la destrucción.**

Cuando hago mal, Dios me llama a arrepentirme y cambiar.



**“Padre Dios,
Ayúdame cambiar
y no seguir en
contra de Ti”.**